



CLUB DE RITMO

Publicación n.º 9

GRANOLLERS

Lo que opinan nuestros MUSICOS...

José Riera

Con Alberto Cerezo, que tiene una ironía formidable, comentábamos en cierta ocasión:

—Diciéndole a Riera que es el mejor contrabajo del mundo, tendrás todas sus simpatías y lo verás satisfecho todo el día...

Es muy ampuloso el comentario y, si me lo permiten, voy a hacer una pequeña resta de elogios: Riera es el mejor contrabajo de Granollers y de varios quilómetros más...

Pero en diciéndole «del mundo» se le hace sonreír y pierde esa fisonomía cinematográfica a lo Buster Keaton con que yo me atrevo a dibujarlo y es la manera de tener tranquilidad en el seno de la orquesta, haciéndole perder esos días «extraños» — con perdón, amigo, — que acostumbra a tener, propio, claro está, del temperamento de cada uno. Si viene sonriente, es señal de que habrá un buen día por parte de todos y la satisfacción reina en ellos.

Con Riera, que lo conozco de muchos años, he tenido una descortesía. Yo, que me han enseñado a respetar a los mayores, he tenido el atrevimiento de tutearle, sin darle importancia, aceptándomelo buenamente. Pero esta descortesía queda perdonada por la admiración que siempre le he tenido; ya de joven, consideraba que tenía que saber más

que los otros, porque se atrevía a lucir en el contrabajo una cuerda más que los de segundo orden. Naturalmente que a los que no dan ninguna importancia a esta clase de instrumento — la «berra», como se le llama vulgarmente, — no les importará una cuerda más o menos, pero tiene también un lucimiento personal.

En mi memoria tengo aún los aplausos que recibía José Riera, en aquellos memorables conciertos de «La Moderna» cuando él y Sènder interpretaban el concierto de viola y contrabajo, en un «mano a mano» magnífico. Aquello era un idilio amoroso y Riera se balanceaba con los armónicos, los cuales interpretaba con exquisita pulidez. Carlos Doménech, en aquel entonces director, se metía la batuta en el bolsillo, liaba un cigarrillo y los dejaba hacer, como el suegro inteligente que deja a la pareja en absoluta libertad...

Desde el año 1918 que Riera es ciudadano nuestro, y desde entonces ha seguido un buen rosario de primerísimas orquestas. Con la orquesta «La Moderna», la de los grandes éxitos. Disuelta ésta, con el quinteto de cuerda del cine Majestic; llegó el cine sonoro y a la calle. Fundó la pequeña orquesta «New Broadway», pasando después a la orquesta de grandes éxitos y recorridos «Pla-Pey». Y, finalmente, actuó en la orquesta «Iberia», para acabar formando parte de la actual orquesta «Selección».

Y lo más interesante aún, es que Riera ha actuado, en diferentes casos imprevistos, con orquestas de la capital que nos han visitado: «Gran Casino» «Pedro Masmitjá», etc., etc., convencidos todos que con él no se encontraría la falta del titular.

* * *

La inmensa masa de público no se ha dado cuenta aún del factor interesante que es el ritmo en las orquestas. Sin él y con músicos mediocres, la música sería una especie de poesía sin métrica. Riera es un «metrónomo» consumado y tiene, haciendo alguna comparación, la fuerza de 5 HP. con el contrabajo. Naturalmente que le ayudan a ello el piano y la batería, pero conociendo la seguridad de Riera, el pianista se atreve a hacer florecillas musicales y el segundo con su forma espectacular, pero con «ojo avizor» al compañero, a espantar moscas con las escobillas. Dejo aparte, naturalmente, y hablando en concepto de rítmica, a todos aquellos que adelantan el compás de la música y en el baile hacen lo que les da la gana. ¡A éstos no se les aguantan ni con ritmo, ni sin él!

Y voy recordando la personalidad pintoresca de mi amigo. Años atrás, le hubiera faltado un sombrero de anchas alas para parecer un pequeño «indiano» o un personaje sacado de un sainete de Arniches. Con el abrigo y el pañuelo blanco bordado, un dije colgando del chaleco con una cadena, una aguja de corbata, su anillo con legítimo brillante, todo de oro no importa de cuántos quilates... Actualmente luce aún la aguja de corbata que adorna la protocolaria del uniforme de la orquesta «Selección».

Riera ha colaborado en Club de Ritmo, en sus dos épocas. Formó parte de la orquesta «Jazz-Club» y en todos los festivales nos ha prestado su valiosa colaboración, siempre desinteresadamente y llevando a costas el voluminoso instrumento. Vaya con esto, nuestro agradecimiento.

He ido a su casa. En un principio no sabía si quedarme en los magníficos sillones de la peluquería o pedir presupuesto para decorar mi habitación. En casa de Riera se cultiva el arte en tres clases: el del embellecimiento de la cabeza de las señoras, la música y la pintura decorativa, representando él esta última como pequeño burgués —en sociedad— y como sucesor. Los aparatos de tormento de las señoras me dieron miedo y preferí conversar con él, familiarmente, en el comedor. Empezamos hablando de fútbol, del que es un gran fanático, para terminar con la consabida pregunta:

—¿Qué opinas de la música de jazz?

—¡Hombre! (expresión muy catalana). Pues que la música de jazz tiene cosas muy buenas e interesantes, como toda clase de música.

—¿...?

—La mayoría del público cree que el «bajo» es un instrumento fácilmente prescindible. Ya que, según cree, para hacer el «trum-trum» (textual), todo el mundo sirve. Y opino que si las orquestas tuviéramos micrófono para cada sección, darían más importancia al bajo y opinarían de diferente manera.

En toda clase de música prefiero el bajo de cuerda al «helicón». Tanto en lo que se refiere a música clásica como moderna. El «helicón», para orquesta

moderna representa una figura decorativa. Lo creo más apropiado para bandas.

—¿...?

—No recuerdo el nombre de muchas orquestas extranjeras, que las oigo a menudo porque las escucho por la radio, y con sinceridad, cuando las anuncian no los entiendo. Pero interpretan tan maravillosamente, que da gusto oírlas. Y estoy pensando si sería posible imitarlas en lo máximo posible. Yo creo que sí. Pero en cantidad de profesores en las orquestas, con arreglos especiales y... lo más interesante, con buena voluntad por parte de todos... Ya sabes que por mi parte nunca he rehusado asistir a ningún ensayo...

Hemos terminado el pequeño diálogo dejando paso al sonido de trompetas y tambores de Reyes Magos, e inconscientemente nos hemos puesto a curiosear los juguetes de su pequeño hijo Miguelín, jugando con ellos, mientras éste, en un rincón y con mirada compasiva, nos estaba contemplando con un cigarrillo de chocolate en los labios...

GENE

Enero de 1947

Dos obras de interés para los amantes de la música moderna:

La música de jazz y el swing

de Hugues Panassié
(Traducción de Alfredo Papo)

Defensa de la música de jazz

de Luis Araque

De venta en CASA GARRELL

Definiciones sobre la música

Hace unos días he estado releendo un libro de música. Téngase bien entendido, que era un libro que trataba de música en general. Ello me dió la idea de que de la lectura en que yo estaba enfrascado podía sacar unas notas sueltas para que nuestra publicación resultara curiosa.

Me limitaré a comentar la primera parte del mencionado libro. Por cierto que a mí me ha complacido mucho y espero que mis lectores lo encontrarán también interesante, aunque nos desplace-mos, quizá, del tono de nuestra publicación.

* * *

«La música es el eslabón que liga la vida espiritual con la vida de los sentidos». Esta es la definición que Beethoven hizo de la música.

¿Y cómo se dió cuenta el hombre de ésto? ¿Cuándo nació la música? ¿Es que nació o...?

¡Ya tenemos tema!

Concretemos. La música no nació. Simplemente se dió cuenta el hombre de que por medio de unos ruidos — o mejor vibraciones— se hacían unos sonidos, especialmente placenteros, que actualmente llámamos notas musicales.

¿Cuándo se dió cuenta de ello?

Se sabe que los griegos practicaron la música. Platón y Aristóteles escribieron acerca de los efectos del arte musical y también se cita que se tocaba en todas las representaciones.

Los poetas griegos —dice el tratado— acostumbraban a poner música en sus canciones y a sus dramas.

La palabra griega «musikos», de la que se deriva la nuestra, músico, se aplicaba, no al que creaba o componía música, sino al que la ejecutaba o trataba teóricamente de ella.

Por todos estos hechos, se desprende que los griegos tenían un arte musical superiormente desarrollado. Pero unas razas menos avanzadas que la griega y en tiempos todavía más primitivos, habían producido un arte musical. Citemos a los egipcios y hebreos y otras razas semíticas.

Se pierde, por tanto, en la lejanía de los tiempos el origen; precisarlo es, hasta el momento, imposible.

No se ha podido esclarecer si es que estos músicos escribieron sus composiciones, pero se supone que transmitían sus obras de generación en generación, cual si fuera una tradición.

Sin embargo, se sabe que los griegos tuvieron una «notación» musical, pues algunos fragmentos han llegado hasta nosotros.

Decir que las vibraciones de que hablo en un principio producen las notas musicales, es correcto; pero se tiene por correcto cuando estas vibraciones se suceden con intervalos regulares. En cambio si éstas son en espacios de tiempos irregulares, luego es solamente un ruido.

Estas vibraciones, debidamente controladas, forman las siete notas de que se compone la escala musical. Para dar una idea de la proporción que ha de guardar, o mejor, que guarda para repetir una nota misma, pero en diferente tautura, diremos: Una cuerda de ocho pies, o sea unos doscientos cuarenta y cuatro centímetros de longitud, produce sesenta y seis vibraciones por segundo y emite a nota musical conocida con el nom-

bre de DO. Cuanto más corta sea la cuerda, con tanta mayor rapidez vibrará y, por lo tanto, la cuerda de cuatro pies o sean ciento treinta y dos vibraciones por segundo, dará la misma nota musical que la anterior, pero de doble altura. A esto se le llama «octava». Y se ha adoptado la palabra «octava» porque así se sobreentiende que entre las dos notas queda comprendida toda la escala.

Hasta aquí sólo hemos hablado de los sonidos, notas o vibraciones; ahora, quizá también será interesante hablemos un poco de los valores. Cogiendo en un plan general, diremos que los valores musicales también son siete. Claro está que si entramos en materia de definir los diferentes casos detallados de los valores, ocuparíamos mucho espacio, pero para reducir, sólo hablaremos de los siete indicados.

Empezando de mayor a menor son: Semi-breve, mínima, negra, corchea, semi-corchea, fusa y semi-fusa. La primera nota o sea la semi-breve vale una unidad de tiempo; la mínima vale la mitad; la negra, la mitad de la que antecede y así sucesivamente hasta llegar a la semi-fusa, que en una unidad de tiempo caben sesenta y cuatro notas.

Gracias a todos estos conocimientos, que los hombres han logrado adquirir a través de los tiempos, podemos deleitarnos con este magnífico arte que es la música.

Es bien conocido de todos que muchos atribuyen a que con la música de jazz se destroza la música, pero esto es tema que será mejor que lo dejemos para otro día.

DUKE

Las «boites»

Lo confieso sinceramente.

La primera vez que pisé un «salón de te» o «boite», iba dispuesto a todo. Con tales colores de depravación me habían pintado el ambiente de dichos lugares de recreo, que prevenido estaba para no pecar de ingénuo.

Más, la desilusión y el desencanto, no se hicieron esperar.

Allí ni había desenfreno, ni orgía, ni inmoralidad, ni bailes pecaminosos, ni conversaciones de tono subido, ni excesos de ningún género. Ciertamente era para preguntar: ¿qué se hacía de tanta literatura y comentarios y conferencias en que se anatematizaba de las «boites», cual síntesis y encarnación de antros perversos...?

Lo confieso sinceramente. No es que vayamos a caer en el otro extremo de los tópicos, al repetir una vez más que dichos establecimientos simbolizan el aburrimiento; no.

Para nosotros, ni más ni menos, las «salas de té» han venido a sustituir a los «saraos» de fin de siglo diecinueve y a las «reuniones» amistosas y familiares, tan del agrado de nuestras pasadas generaciones.

En las salas de recreo que nos ocupa, se charla de cosas anodinas, se baila lo más asexualmente posible, y se bebe lo menos que se puede beber cuando va uno «a divertirse». Nuestra juventud prefiere, en fin de cuentas, reunirse con sus amigos y amigas en una «boite» que no hacerlo en la «sala de estar» o «coto de caza» de futuros pretendientes para las «niñas» de la casa.

Los tiempos cambian y las costumbres también; y también la mayor o menor hi-

pocresía habida en las relaciones sociales —amistosas, amorosas— de los muchachos de ambos sexos.

¿Inmoralidad? ¿Libertinaje? No dudamos existan; mas no en las actuales «salas de té». Palabra.

Luis ARAQUE

Madrid, Enero de 1947

(Del libro «Defensa de la Música de Jazz» ediciones Algueró.)

Discoteca

Al poner nuevamente a disposición de sus socios la sección de Discoteca, Club de Ritmo cumple una de sus finalidades esenciales: la de dar a conocer la mejor música de jazz en sus diferentes estilos y modalidades, llevando a cabo, al mismo tiempo, una labor educativa.

Esta tarea ha sido acometida con gran entusiasmo por los elementos integrantes de la Sección Recreativa y esperamos que por parte de nuestros socios tendrá la acogida que se merece. Nuestros socios tendrán el deber de acudir a las sesiones de discos, que se darán semanalmente, pero este deber no es una obligación enojosa, ni mucho menos, sino que, y estamos seguros de ello, se convertirá prontamente en un placer, ya que en nuestra Discoteca no dudamos pasarán ratos muy agradables escuchando a sus intérpretes favoritos.

La Junta Directiva de Club de Ritmo ha asignado una cantidad mensual para la adquisición de discos, que nos permitirá estar al corriente de las últimas novedades, y al mismo tiempo, reponer aquellos discos que, por ser excesivamente usados, ya no están en con-

diciones de ser escuchados y que por su calidad deben de figurar en toda buena discoteca.

Uno de nuestros socios más antiguos, que no quiere se haga público su nombre, ha tenido la generosidad magnífica de regalar a nuestra Discoteca el disco «Cow Cow Boogie», el cual ha gustado extraordinariamente a todos cuantos lo han escuchado.

Esperamos que este gesto tendrá imitadores entre nuestros socios entusiastas.

Juan VILASECA

Discoteca: Sesiones Martes y Viernes, de 9 a 11 noche.

* * *

Nuevas adquisiciones

Mi viejo hogar de Kentucky

El viejo negro

Gene Kruppa y su orquesta.

Dos números de swing, con breves solos de batería del famoso Gene Kruppa.

Es graciosa a su modo

Cuando tu amor te ha dejado

Frank Sinatra y orquesta

Dos melodías cantadas con su estilo peculiar, por el ídolo de la radio americana Frank Sinatra, acompañado por una magnífica orquesta.

Aquella magia negra

Por fin

Orquesta Glenn Miller

Dos interpretaciones del género melodioso, de la orquesta de Glenn Miller

Donaciones

Cow Cow Boogie

Patrulla de Comandos.

The Royal Air Force Orchestra.

Magníficamente cantado, con un estilo muy original, por Ted Colin.

NOTICIARIO

Club de Ritmo celebró, con el esplendor y éxito acostumbrados, las pasadas fiestas de Navidad y la de Fin de Año. En la primera de ellas actuó la orquesta «Selección» y el día de San Esteban la orquesta Unión Artística. Cabe destacar el concierto extraordinario del día de Navidad, a cargo de las dos orquestas conjuntamente, a base de obras clásicas y que merecieron la atención y aplauso de todos los asistentes.

Y en la fiesta de Fin de Año, éste se despidió con gran algazara, bailándose hasta muy de madrugada.

—La orquesta «Selección» actuará el próximo mes de Febrero los siguientes días: 2, 9, 16 y 18, estos últimos como fiestas de Carnaval y fin de nuestra temporada de festejos.

—En el Salón Amaya de Barcelona actúa diariamente el conjunto negro americano de George Johnson. Este quinteto formado por saxo-alto, saxo-tenor, trompeta, piano y batería, realiza verdaderas maravillas en música de jazz, lo que nuestro colaborador señor Alfredo Papo nos comunica, diciéndonos que «és una única ocasión para poder oír jazz auténtico en Barcelona». El mismo los oye tocar a menudo y está realmente encantado, aconsejando a nuestros socios miren de tener la ocasión de oír este maravilloso conjunto negro de George Johnson, hoy en día lo mejor que actúa en Barcelona.

—Por falta de tiempo no podemos reseñar los libros aparecidos recientemente de Hugues Panassié, traducidos por Alfredo Papo: «El swing y la música de jazz» y «Defensa de la música de jazz», del compositor Luis Araque. Ambos libros creemos han de interesar a todo amante del buen

jazz, en primer lugar por ser el primero de ellos el mejor crítico francés sobre la música moderna y el segundo por tratarse de un notable y conocido compositor español, de cuyo libro hemos inserido en nuestra publicación algunos capítulos del mismo, gentileza que agradecemos a su autor.

En nuestro próximo número nos ocuparemos más extensamente de ellos.

—Nuestro particular amigo Luis Pey Castelló ha dado a conocer su último número «María de los Angeles» de la serie de pasodobles llenos de gracia y simpatía a que nos tiene acostumbrados. La letra, original del autor, muy acertada, no dudando sea pronto conocida por nuestro público.

Felicitemos al amigo Luis Pey, estimulándole aún más para que siga esta serie de magníficos pasodobles, los cuales los compositores catalanes escriben con tanto acierto.

Desde Madrid

El pasado día 15 de Diciembre, se celebró en el Teatro Proyecciones un gran festival de música moderna, al efecto de recaudar fondos con destino al «Club de música de Jazz», en el que actuaron las orquestas Sepúlveda, Tomás Rics y la de Luis Rovira de Barcelona, en el que sobresalió, sin descrédito para las otras, la actuación de esta última.

Actuaron en el mismo festival, Ruiz de Velasco al piano y el cantor y guitarrista de «jazz» Gary Land.

Cabe señalar que dicho festival tuvo un éxito maravilloso, poco acostumbrado el público madrileño a esta clase de festivales. El teatro tuvo un lleno completo e inclusive se llegaron a pagar las localidades a sobreprecios de los normales, dando motivo al «Club de música de Jazz» para orga-

nizar en fecha próxima otro festival con la colaboración de otras renombradas orquestas y de artistas celebrados, a fin de obtener doble éxito que este primero señalado.

Comunicaremos a los socios y lectores de «Club de Ritmo» de Granollers todas aquellas noticias que puedan interesar y les pondremos al corriente de todos los festivales que paulatinamente vayamos organizando.

* * *

El pasado día 12 se celebró el segundo festival con destino al «Club de música de Jazz» con un éxito sorprendente, si cabe más que el primero celebrado.

Actuaron las orquestas Halpern, Santiago Crespo y a petición la de Luis Rovira. Concierto a cargo de Ruiz de Velasco y Manuel Gracia. Y como nota pintoresca del festival, se hizo una entrevista a «D. Encarnito» (nombre dado al prototipo del enemigo del jazz) a cargo de los señores Ruiz de Velasco y Manolo Bermúdez.

En resumen, un festival que fué del agrado del público, que correspondió a la actuación de todos los artistas que colaboraron a este segundo festival.

Movimiento de Socios

Capítulo de Altas y Bajas desde 1.º Enero

ALTAS

Solteros: Antonio Taulats Navarro, José Vilaseca Filbá, Oscar Pelayo Entrielgo, Mariano Ventura Serra, José Redondo Garete, José Boada Roca, Enrique Pey R mundi, Matias Llobet Villá, Alfredo Serra Badia, Juan Bachs Galvany, Antonio Busqué Grau, Eusebio Ortuño Lieza, Santiago Gera Casas, Juan Dachs Grifell, Antonio Martínez Galera, Santiago Ventura Baldich, José Arenas Torras, Juan

Gómez Bernabé, Ernesto Gurri Fevas, Jaime Pons Codina.

Casados: Felipe Argemi Orriol, José Gurri Carreras, Pedro Harto Cuquet, Juan Simón Cot, Amadeo Peycasat Fàrregas, Luis Vallcorba Pineda, José Muns Ferrer, Juan Valls Ventura, Jaime Gelpí Montasell, José Sabatés Homs, Benito Corbera Camps, Pedro Gelpi Pascual, Pedro Palau Fontcuberta.

BAJAS SOLTEROS

Voluntarios: José Durán Tapias, José Griera Vila, José Estrada Torrents, Francisco Camp Bassa, Cosme Colón Moret, Arturo Prat Prat, Pedro Palau Fontcuberta.

Expulsado por falta de pago

Juan Coll Tintó

CASADOS

Voluntarias: José Bosch Rovira, Sebastián Sayol Tintó, Esteban Ventura Brull.

CORREO CLUB DE RITMO

J. S. V. Actualmente nuestro Club, aunque no lo parezca, sigue un camino altamente satisfactorio. Se ha rebajado el déficit existente

y tenemos un mayor número de socios, como nunca lo hubo. Y es criterio de esta Junta llevar una administración encaminada en bien de la Entidad, en lo que atañe a sus diversas secciones. Los socios son, pues, quienes tienen la palabra, ayudando con ello la labor de la Junta Directiva.

Esperamos haber acertado nuestra contestación.



FIESTAS DE CARNAVAL

y fin Temporada de Festejos

Días 16 y 18 de Febrero

ORQUESTA SELECCION

que interpretará sus mejores creaciones

Premios anónimos a comparsas y disfraces individuales

Batallas de confeti y serpentinas

¡Reserve su mesa con anticipación!